

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

R. Almagià, *L'Italia*, Torino, U.T.E.T., 1959.

Como el mismo autor expresa en la introducción de la obra, si bien elaborada siguiendo criterios altamente científicos, no está destinada a especialistas en la materia. Se trata de un libro de divulgación, para que todo público que se cultive pueda tener una visión geográfica de la península italiana.

La obra forma parte de una colección geográfica que comenzó a publicarse en el año 1934 por la U.T.E.T. (Unione Tipografica Editrice Torinese), la cual es completada con esta edición. Consta, en el original, de dos volúmenes que suman 1.320 páginas.

El primer libro está dedicado a la geografía física; en el segundo se exponen las condiciones antrópicas del país. Frecuentes hechos de geografía humana se ven resueltos con una visión histórica de los mismos, que explica, según el autor, sus desarrollos y sus condiciones actuales. Pero, si bien existe esta división temática en la obra de Almagià, se debe reconocer que en ella domina, en todo momento, el criterio geográfico, la síntesis y la interconexión de todos los elementos físicos, biológicos y humanos que, juntos, configuran el paisaje.

El primer capítulo de la obra tiene un carácter introductorio. Se apela a la historia, que explica el conocimiento de la península en épocas remotas y pasadas. Al final de este capítulo queda expresado el criterio del autor para delimitar las diversas regiones naturales. Se basa, sobre todo, en la descripción de sus paisajes, y así distingue: a) región alpina, b) región prealpina, c) región subalpina, d) región de la llanura padanoveneta, e) región apenina, f) región antiapenina, g) región insular.

Estas regiones naturales nada tienen que ver con las "regiones" políticas, es decir, con "los agrupamientos de provincias que se presentan como Entes autónomos, con poderes legislativos" y que en número de diez y nueve ha establecido la Constitución italiana.

El segundo capítulo está dedicado a los lineamientos generales de la evolución geológica de Italia.

En el tercero, el autor se dedica a un estudio bastante amplio y detallado de los agentes modeladores de la superficie terrestre. Considera la acción de las aguas corrientes, de los vientos, de las nieves y glaciares, los fenómenos periglaciares, los procesos kársticos, el vulcanismo pasado y actual, y los terremotos.

El capítulo cuarto está destinado al estudio del mar y el litoral italianos.

A continuación comienza la descripción regional del país, que se prolonga hasta el capítulo nueve incluido. El capítulo diez trata de las condiciones climáticas de Italia, y a continuación se estudian los lagos y ríos, la vegetación y la fauna. Al término del primer libro se hace una introducción a los problemas humanos que se tratarán en el segundo tomo.

En éste, la acción del hombre como modificador de condiciones naturales adversas, es el tema de un capítulo entero. En él se trae el magnífico ejemplo del Agro Pontino, donde vastas zonas anegadizas, pantanosas e insalubres fueron transformadas en tierras aptas para cultivos y asentamiento humano.

En este segundo libro, también, se estudian las condiciones comerciales, industriales y de circulación. Por último, la obra posee consideraciones sobre el Estado italiano, su formación y ordenamiento, como asimismo sobre problemas de emigración y de expansión territorial.

Los tres capítulos finales se refieren a las "regiones" italianas y al estudio de sus principales ciudades. El autor se coloca "entre aquellos que dan particular relieve a la ciudad, como hecho geográfico, y consideran a la Geografía Urbana como uno de los campos más vivos y más actuales de la Geografía".

Para completar debidamente su obra, el autor la acompaña con 179 pequeñas cartas (en blanco y negro, o en colores) incluidas en el texto. Además, éste posee 927 fotografías, parte de las cuales pertenecen al Prof. Almagià. Numerosos organismos estatales y particulares han proporcionado el material ilustrativo. Por último, hay 13 cartas en colores anexas al texto. Las fotografías son muy ilustrativas.

En la parte de geografía física, la ilustración se ha hecho de tal manera que el lector, sin necesidad de haber realizado previamente un curso de geografía física general, puede comprender sin dificultad la acción de cada agente morfogenético.

En la segunda parte de la obra, las fotografías son un testimonio más del alto grado de humanización logrado por los paisajes.

En conclusión, el autor nos presenta un estudio completo, útil y actualizado de su propia patria.

CLARA M. MARGINI

A. B e n t z , *Handbuch der Angewandten Geologie*, Stuttgart, F. Enke, 1961, 1070 p.

El geógrafo debe informarse de los progresos de las disciplinas auxiliares de su ciencia. Entre ellas, de la geología, cuya rama aplicada es de especial importancia en países jóvenes y en pleno desarrollo. Particular atención debe prestarse al estudio de los suelos con fines agro-